Elecciones a rector en la UV: empieza la carrera - El Mundo - 14/04/2017

Votación en un claustro de la Universitat de València. JOSÉ CUÉLLAR

Elecciones a rector en la UV: empieza la carrera

Vicent Martínez se muestra dispuesto a dar el paso y el entorno de García-Benau mantiene la puerta abierta pero huyendo de personalismos

NOA DE LA TORRE VALENCIA

La Universitat de València difícilmente puede entenderse sin la tradición. Y la tradición marca claramente que un rector repite mandato. Esteban Morcillo lo logró en 2014, tras el paso atrás que dio quien había logrado cuatro años antes disputarle el cargo en segunda vuelta, la catedrática de Economía Financiera María Antonia García-Benau. Su pacto con Morcillo descolocó en plena campaña electoral al astrónomo Vicent Martínez, el único que osó —contra la tradición, de nuevo la tradición— intentar descabalgarlo del Rectorado. Con este movimiento estratégico y la entrada de uno de sus hombres de confianza en el equipo de Morcillo —el hoy vicerrector Ramón López—, García-Benau dejó la puerta abierta a volver a intentarlo en la próxima cita electoral.

Y aunque 2018 no ha llegado todavía, la carrera electoral ha comenzado ya a prepararse. Habiendo cumplido Morcillo su segundo y último mandato, la partida estará más abierta que nunca: ya no habrá rector a quien la tradición otorgue la etiqueta de favorito para repetir al frente del Rectorado.

Así que todas las miradas comienzan a apuntar en dos direcciones: Vicent Martínez y María Antonia García-Benau. La cuestión es si ambos están dispuestos a intentarlo otra vez, es decir, a colocarse en la línea de salida y, llegado el caso, a enfrentarse en las urnas a un hipotético candidato o candidata oficialista.

Pero con todo un año por delante, el único punto de partida en común es el relativo al nombre. No a quién debe encabezar la candidatura, sino precisamente a quién no le importaría renunciar a capitalizar el protagonismo. En ambas partes se asume que lo importante no es tanto el quién como el quiénes. Quiénes sumen en un nuevo proyecto para iniciar un cambio de rumbo en la Universitat. Y en la práctica esto podría traducirse en que ninguno de los dos acabase siendo el cabeza de cartel.

O sí, porque Martínez ya ha confirmado que dará el paso. «Desde luego vamos a presentar una candidatura», confirma el profesor a este diario. Pero esa primera persona del plural implica que, si fuese necesario, él no sería el candidato a rector. «Creo que si somos capaces de conservar los votos que hace tres años recibimos, y unimos todas estas nuevas incorporaciones [de quienes votaron a Morcillo y hoy le apoyarían], estaremos construyendo una candidatura de confluencia que aúne la ilusión del cambio y lo pueda llevar a cabo. Esto es lo importante, más que la persona que encabece la candidatura».

Según Martínez, lo importante no es quién encabece la candidatura

El entorno de García-Benau dice que siguen las condiciones para plantear un cambio

En todo caso, Martínez recuerda que sus resultados en las pasadas elecciones fueron «muy buenos, teniendo en cuenta que se competía contra quien ya era rector». Su aval: los 2.254 votos de un total de 5.126 votos válidos. En la carrera electoral, por tanto, estará de una forma u otra: «Por responsabilidad y por coherencia con la idea de que nuestra institución debe tomar un nuevo rumbo, pero sobre todo por respeto y compromiso con las personas que nos votaron y con las muchas que a diario nos animan», insiste.

«MOMENTO PREMATURO»

El discurso es diferente en el entorno de la profesora García-Benau, pues de momento ella no se ha pronunciado públicamente. De entrada, porque se entiende que estamos aún en «un momento un tanto prematuro para iniciar una carrera electoral». En todo caso, se señala que la ilusión por el programa diseñado en su día para la Universitat sigue intacta. Es más, «se siguen dando las condiciones para actualizarlo y plantear un proyecto nuevo».

¿Sería García-Benau la candidata a rectora? La pregunta no tiene todavía respuesta, con lo que podría ser tanto en un sentido como en otro. Todos en la Universitat asumen el complicado papel que le ha tocado desempeñar a Morcillo en la dura travesía por los años de crisis económica, y aquí las mismas fuentes destacan que «el equipo que sustentó la candidatura de García-Benau ha apoyado lealmente a la institución en el último mandato».

A partir de ahí, «seguramente ha llegado el momento de esquivar las herencias y los liderazgos personalistas, el momento de buscar nuevos equipos, pero sobre todo nuevas ideas». Y la reflexión es la siguiente: «Este repensar la Universitat puede obligar a reflexiones dolorosas, a una profunda autocrítica. Y eso no puede hacerse desde los liderazgos personalistas. Ese es un modelo ya agotado». Empieza la carrera.

EL PACTO QUE MARCÓ LAS ELECCIONES

En 2014. A punto de cerrarse el plazo para la presentación de candidaturas a principios de 2014, quien aspiraba a repetir como rector, Esteban Morcillo, consiguió despejarse el camino pactando con María Antonia García-Benau la retirada de esta. Enfrente de Morcillo se quedó solo Vicent Martínez.

Puerta abierta. En su día, la profesora argumentó: «Renuncio ahora aunque estoy muy comprometida con la Universitat, por lo que no cierro la puerta a presentarme en el futuro». Tendía la mano al hoy rector, defendiendo que lo importante era la «cohesión interna» de la Universitat. Uno de sus hombres de confianza, Ramón López, se integró en el equipo de Morcillo.